

Proyecto Educativo Institucional

Colegio Giordano Bruno, un Colegio Waldorf

I.- Contexto

1.- Introducción

A través de su Proyecto Educativo Institucional, el colegio Giordano Bruno, un Colegio Waldorf, quiere dar a conocer su enfoque educativo, así como también las ideas en las cuales dicho enfoque se fundamenta.

La pedagogía Waldorf que imparte nuestro colegio, tiene su origen en el año 1919, cuando, luego de terminada la Primera Guerra Mundial, la población de los países beligerantes llegó a tener la experiencia de que había que hacer profundos cambios en la comprensión del ser humano que permitieran corregir el derrotero que les había conducido y les seguiría conduciendo a grandes guerras y convulsiones sociales como la que Europa acababa de tener. Para lograr una actitud radicalmente diferente frente al mundo y la vida, era necesario ampliar sustancialmente la consciencia, de manera que la mirada lograra abarcar vastos contextos del desarrollo del ser humano, y descubrir en ese esfuerzo el sentido evolutivo de su devenir. Esta ampliación era posible si la cultura contemporánea lograba abrirse camino al mundo de las ideas de una manera renovada, y penetrar aquel plano donde las ideas son realidades concretas desde las cuales se pueden fundar nuevos cimientos para la vida humana.

Rudolf Steiner (1861-1925) había desarrollado por largos años las bases espirituales que constituirían una respuesta a estos requerimientos, y que de hecho permitieron el surgimiento de un impulso renovador en todos los campos profesionales a partir de la profundización de la ciencia espiritual antroposófica por él desarrollada. Así se fueron desarrollando el teatro, la eurytmia, las artes plásticas, la arquitectura orgánica, la organización social ternaria, la pedagogía Waldorf, la medicina y farmacéutica antroposófica, la agricultura biodinámica, y múltiples otros impulsos.

En 1919, a raíz de una petición específica realizada por Emil Molt (gerente de la empresa tabacalera Waldorf-Astoria), Rudolf Steiner inició –a través de un Seminario Pedagógico de dos semanas de duración- la formación de un pequeño grupo de hombres y mujeres que en este breve pero intenso trabajo se prepararon para ser maestros del que sería el primer colegio Waldorf, fundado en la ciudad de Stuttgart. Los que asistieron a este Seminario eran personas que venían de diferentes profesiones y que habían encontrado respuesta a sus interrogantes en la Antroposofía entregada por Rudolf Steiner. Durante años se habían estado formando en la ciencia espiritual antroposófica desarrollada por él a través de cientos de conferencias y varios libros que ya habían sido publicados. Desde que se inauguró este primer colegio Waldorf, en septiembre de 1919, se han abierto más de mil colegios Waldorf en todos los continentes hasta esta fecha.

2.- Reseña Histórica e Información Institucional

El colegio Giordano Bruno, un colegio Waldorf, fue fundado en 1979 por Claudio Rauch, quien, fiel a la concepción steineriana (ver sección II), lo concibió como un gran ideal; y lo hizo desde el poderoso impulso de querer aportar a la educación chilena la posibilidad de formar niños y jóvenes que pudieran introducirse al llegar a adultos, al mundo actual en plenitud de sus facultades del pensar, sentir y querer, y ser capaces de aportar en dignidad y nobleza en cualquier ámbito de la vida profesional en que se tuvieran que desempeñar. Con el nombre de “Giordano Bruno” se quiso invocar para el Colegio precisamente la integridad moral de uno de los grandes científicos del Renacimiento, quien estuvo dispuesto a dar la vida por las convicciones que había alcanzado.

El colegio abrió sus puertas en Santiago en 1979 con dos grupos de Kindergarten, amparado económica y jurídicamente por la actual Corporación Rudolf Steiner (Sostenedor). En 1980 se abrió un Primero Básico y de ahí en adelante el colegio fue agregando cada año un nuevo curso hasta completar los ocho de la Básica en 1988. Han egresado ya muchas generaciones de alumnos, cuyo desempeño –dado que el colegio llegaba sólo hasta 8º- ha sido muy bien evaluado por las instituciones escolares tradicionales que los recibieron para terminar su escolaridad. En el año 2016 el colegio decidió acoger al primer grupo de alumnos que quisieron proseguir en él su formación secundaria, iniciándose así una nueva etapa para nuestra institución.

Cabe destacar que desde un inicio nuestra institución valoró el diálogo con el Estado, expresado en la búsqueda del Reconocimiento Oficial, logrado en el año 1984.

El colegio Giordano Bruno se encuentra ubicado en la comuna de Peñalolén, en los faldeos de la Cordillera de los Andes y cuenta con dos parcelas que suman una superficie total de aproximadamente 2,6 hectáreas.

La Parcela N°7, donde actualmente se encuentra el colegio, tiene una superficie de 2 Há. En ella hay edificaciones de concreto de alrededor de 2.000 m², que albergan las salas de clases y otras dependencias destinadas a nuestras actividades curriculares (Euritmia, Cerámica, Carpintería, Costura, etc.). Dentro de la misma parcela hay también un terreno de aproximadamente 6000 m² destinado a huerto, y aproximadamente 1500 m² para estacionamientos.

La Parcela N° 5, ubicada en la vereda de al frente, a unos 160 mts. hacia el este, de algo más de 6000 m², está destinada a actividades agrícolas. Todos los años los alumnos de 3º Básico hacen allí su plantación de trigo, para lo cual usan el arado tirado por un caballo.

Para cumplir con su labor educacional, el colegio cuenta con los terrenos y las instalaciones anteriormente descritas. Por esta razón no pagamos arriendo de ningún tipo. Los bienes raíces que ocupa el colegio son de propiedad de la Corporación Rudolf Steiner, y fueron adquiridos hace muchos años con fondos de la Cuota de Incorporación que pagan las familias y con dineros que donaron antiguos apoderados, en agradecimiento por la educación que recibieron sus hijos en nuestro establecimiento.

Los recursos financieros de los que disponemos para realizar nuestra labor educativa son los que provienen del pago de la Matrícula, Escolaridad y Cuota de Incorporación por parte de los Apoderados.

Siendo el Colegio parte de una Corporación sin fines de lucro, no existe por ley el retiro de excedentes por parte de sus miembros; sin embargo, en caso de haberlos, éstos necesariamente se reinvierten en mejoras para el mismo Colegio, o bien en alguna de las instituciones de la Corporación.

3.- Alumnado y Proceso de admisión

Dentro de las políticas fundacionales de nuestra institución, está expresado que en el ingreso de nuevos alumnos no se hará discriminación por etnia, condición económica, social, religiosa ni de cualquier otra índole. Las familias que deseen ingresar al colegio deberán solicitar una entrevista con el profesor del curso al que postulan a sus hijos(as); luego, el profesor conocerá a los niños.

En la entrevista con los padres, el profesor buscará darse cuenta a través del diálogo si están comprendiendo verdaderamente la naturaleza de la enseñanza que ofrece el colegio, y si están comprendiendo qué colaboración se espera de ellos como apoderados. Buscará que se aclaren todas las dudas o preguntas que puedan tener antes de aceptar el ingreso de un nuevo alumno.

El profesor solicitará a los Padres los informes escolares previos de sus hijos, y si fuera el caso, sus informes médicos. También podrá solicitar una evaluación de un médico cercano colegio para establecer si requiere atención especial. Si el alumno que postula tuviera alguna problemática conductual o médica especial, el profesor tendrá que evaluar si el colegio cuenta con los elementos necesarios como para atender el caso.

Si los padres manifiestan clara convicción de querer nuestra pedagogía para la educación y formación de sus hijos, y están dispuestos a asumir los requerimientos del colegio, el profesor pasará a conversar con el niño/a. A través de esa conversación podrá captar su grado de madurez y ver si guarda afinidad con el grupo al que le correspondería integrarse. En el caso de alumnos mayores, se buscará a través del diálogo conocer su disposición hacia una nueva experiencia educativa.

4.- Matrícula

Si todo ha ido bien, y los nuevos apoderados han expresado por escrito estar de acuerdo con el Proyecto Educativo del colegio, su sistema de evaluación, reglamento interno y normas de convivencia, podrán proceder a matricular a su/s hijo/as.

5.- Fondo de Becas

Como el Colegio es pagado y puede haber familias que no cuenten con ingresos suficientes como para cubrir la totalidad de la colegiatura, disponemos de un Fondo de Becas (equivalente al 12% de la matrícula) al que se puede postular. El monto de éstas se determina anualmente como un porcentaje de la colegiatura para cada niño becado, atendiendo a las necesidades de la familia y a la cantidad de solicitudes que se hayan presentado.

II.- Ideario

1.- Sellos Educativos, Visión y Misión

La pedagogía Waldorf, de amplia difusión y presencia en la cultura contemporánea, surge desde la concepción antroposófica del ser humano y del mundo desarrollada por Rudolf Steiner (1861-1925) a partir de su propia investigación científico-espiritual. Desde ella es posible comprender al ser humano como una entidad ternaria integrada por un cuerpo, un alma y un espíritu, y comprender también que el correcto despliegue del individuo y su posibilidad de contribuir positivamente a la vida social dependen de la relación armónica entre estos tres planos de realidad. Esta armonización se va produciendo paulatinamente en el curso del desarrollo de cada ser humano individual y corresponde a la educación el logro de esta meta.

La mirada que busca captar lo esencial en el ser humano descubre que por donde se le mire es de naturaleza ternaria. Y así como está compuesto de cuerpo, alma y espíritu, sus facultades anímicas también son tres, a saber, pensar, sentir y querer. Pero el desarrollo de cada uno de estos aspectos, si bien están todos presentes desde el nacimiento, es paulatino y secuencial.

La Antroposofía y la pedagogía Waldorf, reconocen que el desarrollo del hombre se lleva a cabo en etapas precisas y sucesivas a lo largo de la vida. Que estas etapas ocurren en períodos de aproximadamente siete años, y que a cada una de estas etapas de siete años corresponde el despliegue específico de un aspecto de la vida anímica. También reconoce que cada una de estas etapas requiere de condiciones especiales para su normal desarrollo, y que de faltar esas condiciones, se verá afectada su correcta maduración.

La etapa escolar transcurre dentro de los tres primeros septenios de la vida del ser humano, y en cada uno de ellos se estructuran las bases de las tres facultades anímicas que acompañarán al individuo durante el resto de su vida. Desde el nacimiento hasta el cambio de dientes, aproximadamente hasta los siete años de edad, el niño desarrolla fundamentalmente la facultad de la **voluntad**. Desde los siete hasta los catorce, la facultad del **sentimiento**; y desde los catorce hasta los dieciocho (o veintiún años) la capacidad del **pensamiento**. La pedagogía Waldorf transforma el carácter de la enseñanza según el septenio en que se encuentre el educando.

Así por ejemplo, antes de los siete años el niño es un ser esencialmente imitativo, y todo lo que aprende es fundamentalmente por imitación. Para él "*el mundo es bueno*" y por eso se entrega a él, imitando todo lo que recibe. En esta etapa el niño "hace", aprende moviéndose, no pensando; aprende imitando lo que hacen los adultos porque su **voluntad** se dirige y penetra la esencia de todos y de todo lo que lo rodea y quiere hacerse uno con ello. Si un adulto pretendiera enseñarle a un niño en través de discursos, no sólo no lograría su objetivo, sino que malograría el desarrollo del niño.

Después de los siete años (o del cambio de dientes) despiertan nuevas capacidades, a saber, la capacidad representativa y la memoria; y junto a ellas, el sentimiento y la imaginación. Es éste el momento de iniciar la educación formal y comienza el tránsito por la Enseñanza Básica. El niño se ha convertido en un artista, y todo lo que aprende lo hace a través de la experiencia de belleza o fealdad, armonía o desarmonía que le deparen los

contenidos de enseñanza. Estas son realidades que se relacionan estrechamente con el sentimiento y a las que él está enteramente abierto en esta etapa, pues para él *“el mundo es bello”*. El pensamiento aún no ha despertado como capacidad independiente, por lo que el maestro de Básica, si quiere lograr que el niño se interese vivamente en las materias y aprenda, deberá dirigirse a su sentimiento principalmente a través de lo artístico y de la imaginación. El niño se motivará hacia la acción si previamente logramos involucrarlo emotivamente; así aprenderá las matemáticas, la lecto-escritura y todas las demás asignaturas. El entusiasmo para estudiar y hacer sus tareas nunca surgirá en el niño por la competencia o por estímulos positivos o negativos, sino del real amor por las asignaturas, amor que el maestro cultiva porque capta lo que vive en el interior de sus alumnos.

Tampoco en este septenio sirven los discursos intelectuales. El niño experimentará tedio y sequedad si no se le vincula con los contenidos de la enseñanza a través del arte. Experimentará en cambio, genuina devoción por aquel maestro que sepa presentarle los contenidos de clases en el sentido recién mencionado y lo reconocerá naturalmente como la autoridad que lo ha de guiar. Durante este septenio el niño explora y vive en el ámbito del **sentimiento** como aquella facultad a través de la cual encuentra un nuevo vínculo con sus semejantes y con el mundo.

Recién en la pubertad despunta vigorosa la facultad autónoma del **pensar** y con ello, nuevas ansias de aprender. Y si se ha logrado en los septenios anteriores un correcto desarrollo de la voluntad y del sentimiento, surge ahora la posibilidad de una integración armónica entre las tres facultades. La capacidad artística, y el sentimiento como facultad anímica predominante del segundo septenio, ahora, en el tránsito por la Enseñanza Media, ceden paso al desarrollo del intelecto y al despertar de los grandes ideales. Surge en el joven un creciente interés por el mundo que le rodea y que ahora es motivo de su reflexión e investigación. Comienza a trabajar, guiado por sus profesores, en el desarrollo de su capacidad para investigar y formarse juicios propios, tanto en el ámbito de las ciencias como del arte y la vida moral, para lo cual debe aprender a observar, pensar, sopesar, evaluar, hasta lograr certidumbre en sus logros frente a los enigmas del mundo. Su experiencia central en esta etapa será *“el mundo es cierto”*.

De lo anterior se desprende que la pedagogía Waldorf en general, y el colegio Giordano Bruno en particular, entienden como su misión y más alta meta el desarrollo cabal, a través de la práctica pedagógica, de todas y cada una de las facultades anímicas de sus alumnos respetando en cada momento tanto la secuencia en que ellas deben ser desplegadas como las características individuales de cada ser humano. Por esta razón, nuestros alumnos no están sometidos a exámenes ni pruebas en ningún momento de su proceso educativo. Corresponde al profesor o profesora incentivar en el alumno/a el amor por aprender, lejos de toda motivación de competencia o lucimiento personal, y evaluar la calidad y profundidad de esos aprendizajes en tanto van despertando habilidades para enfrentar la vida. Además, puesto que nuestra atención está puesta en el desarrollo de las capacidades individuales más que en la adquisición de conocimientos, en la pedagogía Waldorf y, por lo mismo en nuestro colegio, no está considerada la repitencia; cada alumno/a transita por su proceso educativo acompañado/a de sus amigos de siempre y que son de su misma edad. Esto, además de ser una importante condición para el desarrollo de la solidaridad y comprensión entre pares, evita la experiencia de fracaso y deterioro de la autoestima que, como sabemos, es un factor crucial en la deserción escolar.

2.- Principios y Enfoques Educativos

No importando en qué septenio esté el alumno, el maestro va a organizar la clase en forma ternaria, pero poniendo el énfasis en el aspecto anímico que corresponda al septenio en que esté el alumno.

Así por ejemplo, en la Básica se apelará prioritariamente a la vida del sentimiento, y luego al pensamiento y a la voluntad. La clase podrá comenzar con ejercitaciones rítmicas, cantando una linda canción o tocando música con flautas. Luego la maestra presentará un relato o el contenido de la asignatura que corresponda. Podrán haber diálogos y preguntas luego de lo cual los alumnos comenzarán a trabajar en sus cuadernos: podrán hacer bellos dibujos sobre el relato escuchado o bien escribirán o harán ejercicios sobre la asignatura que su maestra les está enseñando. La idea es apelar siempre al ser humano completo, con sus tres facultades, sin dejar de lado a ninguna de ellas. En el ejemplo mencionado, se apela para empezar al sentimiento, luego al pensar y luego a la voluntad.

En la enseñanza Media, se pondrá especial atención en desarrollar la capacidad de captar y describir fenómenos de manera objetiva (en todos los ámbitos del saber) y luego, de pensar con claridad sobre ellos en la búsqueda de desentrañarlos, de comprenderlos en lo que ellos son y no en lo que prejuicios, modas o ideologías pueden decir acerca de ellos. De esta actividad han de surgir potentes sentimientos e impulsos para la acción en el mundo (ideales), que preparan al joven para su pleno despliegue en la vida social.

3.-El Maestro Waldorf en los tres Primeros Septenios

La naturaleza del alma infantil enseña como un libro abierto lo que debe ser y hacer un maestro en cada septenio si pretende que su enseñanza estructure, no sólo el conocimiento del niño, sino el armónico desarrollo de sus facultades anímicas. Pero quien desee prepararse para ser un maestro Waldorf deberá cursar el Seminario Pedagógico Waldorf. El proceso de formación incluirá una ampliación de su comprensión del hombre y del mundo desde la Antroposofía, la que buscará abrirle a la visualización de una dimensión espiritual detrás de lo aparente. Durante su proceso de formación, el aspirante a profesor Waldorf trabajará intensamente sobre sí mismo buscando estructurar su propia vida anímica en forma armónica, lo que hará en base a la ciencia espiritual desarrollada por Rudolf Steiner que se profundiza en el Seminario de Formación. Sus esfuerzos se van a dirigir, por tanto, al desarrollo de un pensamiento claro y autónomo, y paulatinamente a la auto-educación de su vida del sentimiento y de la voluntad, es decir su vida anímico-espiritual. Sus propias facultades y su propio desarrollo interior serán los elementos con los que un maestro Waldorf contará para organizar más tarde su labor pedagógica ya sea de Kinder, Básica o Media, con la libertad y plasticidad que requiera; por lo que le será crucial avanzar en su propia auto-educación antes de iniciar su labor pedagógica.

a) **El Maestro de Kindergarten** tendrá que ser un ser humano digno de ser imitado, por lo tanto su nobleza y rectitud para actuar serán determinantes a la hora de asumir la formación moral del niño. El maestro de Kinder debe haber desarrollado también su capacidad pensante y del sentimiento, y haber logrado hondura en la comprensión del hombre. Su amor y comprensión de la naturaleza del alma infantil, le guiará en esta etapa para entregar a los niños las experiencias que serán un sostén para su vida de adulto.

b) **El Maestro de Básica** tendrá que ser un artista, capaz de enseñar a leer y escribir; de hacer una clase de física o de zoología, apelando en todo momento a la imaginación y plasticidad artística. No se trata de que la clase tenga que hacerse solo en base a dibujos artísticos, sino que la misma organización de los contenidos presentados en la clase tiene que ser vívida, plástica, que cautive el alma infantil, despertando interés por conocer. Será importante que el mismo niño vaya descubriendo lo esencial del hombre a través de comparaciones con el resto de la naturaleza; por ejemplo, contrastando la forma exterior de los diferentes animales con la del hombre; aprendiendo a descubrir, por ejemplo, cuál es el tipo de alimentación de cada una de las distintas especies animales observando su dentadura, y contrastando cada detalle con la del hombre. No puede tratarse en esta etapa de una enumeración plana y esquemática de características o datos que deben memorizarse. El alma del niño debe vivir con los contenidos presentados a través de imágenes que les permitan vincularse anímicamente con ellos. El maestro tendrá la responsabilidad de transformar todo su conocimiento sobre cada una de las materias de enseñanza en procesos asibles artísticamente por el niño. Acompañará a su grupo de alumnos durante toda la Básica como único Profesor Jefe o de Curso, y trabajará con los demás profesores especiales que hagan clases a su grupo buscando abarcar con ellos el integral desarrollo de cada uno de sus alumnos.

c) **El Maestro de Media** tendrá que abarcar el conocimiento, no sólo de su propia área de especialidad, sino que también, ser capaz de establecer los vínculos concretos con todas las demás áreas del conocimiento: arte, historia, ciencias, filosofía. Debe ser un guía para que el alumno vaya aprendiendo a investigar y a formarse sus propios juicios de las cosas. El joven estudiante debe lograr en estos años una comprensión integrada y vinculante entre todas las áreas del conocimiento humano y la visualización ideal de lo que a él le corresponde hacer.

4.- La Relación Maestro-Alumno

En la escuela Waldorf, la relación entre profesores y alumnos es muy estrecha, y se construye en base a la confianza y el afecto. Cada maestro de Básica acompaña a su grupo durante ocho años, y en muchos casos visita los hogares de sus alumnos, conoce y establece vínculos con los diferentes miembros de su familia. En muchos casos también, el vínculo con sus alumnos continúa por años después de su egreso. Esta relación entre profesores y alumnos constituye la base de la eficacia de la acción pedagógica, y por lo tanto es esencial también en la enseñanza Media, aun cuando se trate de varios profesores que imparten diferentes asignaturas.

El maestro es una autoridad en el mejor sentido de la palabra; una autoridad respetada por los padres y amada por los niños y los jóvenes. No podrá ser profesor Waldorf quien no haya logrado la capacidad de vincularse naturalmente de una manera adecuada con sus alumnos y con sus padres o apoderados.

5.- Las Salas de Clases

La sala de clases de cada grupo de alumnos es distinta cada año, y es preparada por sus profesores en forma muy especial. Según el grado que corresponda, se cambiará el color de los muros a fin de que hasta en este aspecto se acompañen los procesos interiores de los alumnos. Se decorará con reproducciones de arte alusivas al contenido que recibirán ese año y también con otros elementos que apoyen la enseñanza, como mapas, bellos

canastos para guardar los tejidos o bordados, etc. Los trabajos artísticos de los alumnos se pondrán en exhibición en los muros o repisas de la sala a fin de que todos compartan sus progresos y logros.

Todos los esfuerzos y anhelos de los profesores se dirigen a recibir cada mañana con entusiasmo a sus alumnos en el ambiente cálido y acogedor de la sala de clases.

6.- La Relación entre Padres y Profesores

En todo colegio Waldorf la relación entre padres y profesores es crucial, pues son ellos los principales educadores de los alumnos en la etapa escolar. Para el buen desarrollo del alumno y el sano desenvolvimiento de su personalidad, es importante que tanto padres como profesores vayan en la misma dirección y establezca vínculos de colaboración y confianza entre ellos. Todo niño necesita experimentar que existe armonía entre quienes lo están educando y formando, sin presiones o coacciones de ningún tipo.

Por lo antes indicado, cada profesor de curso tiene la responsabilidad de tener una reunión mensual con todos sus apoderados -las que son de carácter obligatorio-, en las que irá compartiendo los contenidos y experiencias que están recibiendo los alumnos. En algunas ocasiones los padres serán cálidamente invitados a realizar algunas de las actividades artísticas que hacen los niños. En estas reuniones también se comparten las inquietudes de los padres, y pueden organizarse actividades escolares cuando el profesor lo solicite.

A través de estas reuniones y de las entrevistas personales con los profesores, los padres podrán ampliar y profundizar su comprensión de la pedagogía Waldorf aprendiendo de esta forma a acompañar el desarrollo de sus hijos en la casa, y a apoyar las medidas educativas individuales solicitadas por el profesor. Es crucial que esta colaboración se alcance, pues de lo contrario se corre el peligro de que las medidas educativas que los profesores tomen en el colegio sean anuladas por aquéllas que toman los padres en la casa, con la consecuencia de que el alumno/a podrá desarrollar una creciente inseguridad interior que entorpecerá su correcta maduración y aprendizaje.

Siempre será importante que toda inquietud sea compartida y aclarada primero entre los adultos, así como toda situación que pueda estar afectando al alumno/a tanto en la casa como en el colegio.

7.- Valores y Competencias Específicas

Puesto que la totalidad del camino pedagógico que se recorre con los alumnos reposa en los vínculos humanos y en el despliegue paulatino de sus facultades anímicas, se pondrá especial énfasis y cuidado en el desarrollo de capacidades sociales, es decir, en el desarrollo de la sensibilidad y conciencia creciente de la existencia de los “otros”, de su valoración en tanto individuos en la medida en que va despertando la conciencia de “mi mismo” como ser humano individual y, por lo mismo, del aprecio irrenunciable por el **libre** despliegue de las capacidades ajenas, entendiendo que para que eso ocurra se debe contribuir de manera activa en la generación de condiciones de **igualdad** de oportunidades, lo que a su vez demanda de una actitud **fraterna** en todo momento.

III.- Perfiles

a) Equipo Directivo

La dirección del colegio está a cargo de la Facultad de Profesores, es decir, de una entidad colegiada compuesta por todos los Profesores de Kinder, Básica y Enseñanza Media, responsables de la educación y formación de alumnos y que cuenten con preparación antropológica y pedagógica, acreditada por un centro de formación Waldorf reconocido por la institución. Su labor se lleva adelante dentro del espíritu que se conoce en los colegios Waldorf como el de la República, en que cada uno de los integrantes asume plena responsabilidad por la conducción total del colegio y se compromete además, a trabajar con sus pares de tal manera que los acuerdos se alcancen siempre por consenso antes de actuar.

Corresponde a la Facultad de Profesores la elaboración y difusión de las pautas para todo el quehacer pedagógico y de admisión de nuevos alumnos; decide las actividades de difusión que tendrá el colegio; organiza la celebración de las Festividades, actividades culturales, Kermesse, asambleas y reuniones de padres, etc.; decide qué nuevos profesores, ayudantes y colaboradores deben ser contratados y cuáles deben ser despedidos; indica los procedimientos administrativos que atañen al quehacer pedagógico; decide los proyectos que se van a realizar en el corto, mediano y largo plazo. Es decir, es la instancia que dirige el Colegio en todo el sentido de la palabra. Para Rudolf Steiner era crucial que toda escuela Waldorf fuera conducida por los mismos profesores, y que entonces fueran ellos quienes llevaran toda la responsabilidad sobre sus hombros. Tenían, por lo tanto, que ser hombres y mujeres que se entregaran sin reserva a esta mayúscula tarea, y que tuvieran la capacidad para hacerlo.

La Facultad de Profesores nombra a uno de sus miembros para que la represente en calidad de Director ante el Ministerio de Educación.

De la Facultad de Profesores dependen directamente los Profesores de Especialidades que trabajan en el Colegio, los ayudantes pedagógicos, el personal administrativo, etc. Sin embargo, la misma Facultad se organiza en Comisiones para llevar adelante las diferentes tareas administrativas de su responsabilidad

b) Docentes

Desde los orígenes de la Pedagogía Waldorf, se consideró al docente como la piedra angular del proceso educativo. En efecto, es él o ella quien puede infundir en los estudiantes la fuerza y el entusiasmo por desarrollar sus propias capacidades, en la medida en que lo ha realizado primero consigo mismo. Es el esfuerzo por conquistar los “secretos” más hondos de cada tema que comparte con sus alumnos lo que le confiere el derecho y la autoridad para transmitirlos, adecuándolos a la realidad de los individuos que tiene enfrente.

El profesor Waldorf no es, por lo tanto, el que tiene mayor dominio académico de un área determinada, sino quien, guiado por su vocación de servicio, por su amor a sus alumnos y por el reconocimiento consciente de la visión del ser humano y del mundo que proviene de la Antroposofía, se dispone con humildad a enfrentar un tema o un área del saber y lo convierte en un camino, cuyos frutos tiene derecho a compartir porque representan un

triunfo sobre sí mismo, sobre la ignorancia que fue su punto de partida. Esta disposición es la que se buscó y se busca en cada uno de los aspirantes a profesores Waldorf desde el primer Seminario de Formación, en 1919, hasta todos los que existen en el mundo en el día de hoy.

De todo lo anteriormente referido se desprende que para la elección de quienes se integran a nuestro colegio como docentes, privilegiamos por sobre todas las cosas la formación en los Seminarios Pedagógico-Antroposóficos, sin desdeñar por eso las formaciones académicas tradicionales. Es más, aspiramos a promover e intensificar un diálogo permanente y fecundo con los educadores y profesionales provenientes de todas las orientaciones que estén interesados en la tarea educativa.

Por lo mismo, los docentes del establecimiento se caracterizan por:

- su alto compromiso con la orientación del colegio.
- su esfuerzo permanente por encarnar en sus propias vidas los valores y principios que inspiran a la Pedagogía Waldorf.
- su permanente proceso de autorevisión y autoeducación.

c) Asistentes de la Educación y Profesionales de Apoyo

El colegio cuenta con profesores que, no siendo profesores de curso, imparten asignaturas específicas (Euritmia, Idiomas, Educación Física, Talleres, Instrumentos Musicales, Coro, Huerto, etc.) y son, por lo mismo, nuestros Profesores Especiales. Los Profesores Especiales comparten con los Profesores de Curso la responsabilidad por los niños, pero no tienen responsabilidad directa en la administración del Colegio; aunque en algunos casos colaboran en, u organizan actividades culturales internas.

Los Profesores Especiales y las personas que desarrollan funciones de apoyo a la labor educativa, a través de reforzamientos individuales y/o actividades especiales (también individuales) como pintura, música, etc., se caracterizan por un alto compromiso con las orientaciones del colegio, poniendo a su servicio sus conocimientos, experiencia y habilidades, y por estar en un permanente diálogo con los profesores de curso de manera de construir una relación colaborativa en beneficio de los alumnos.

c) Estudiantes

Los estudiantes que finalizan su proceso formativo se caracterizarán por su capacidad de actuar en el mundo de manera decidida según sus capacidades, respetando en todo momento la libertad de los demás. Serán capaces de formarse juicios autónomos y responsables en relación con las situaciones que les toca vivir, y de actuar positiva y propositivamente, de forma que su presencia sea una contribución a la sociedad.

d) Colaboradores

Entendemos como *colaboradores* a todas las personas que desempeñan labores no docentes en nuestra institución (de secretaría, administrativas, de mantención, etc.). Ellas deben tener ante todo una mirada y actitud cariñosa, amable y comprensiva hacia nuestros alumnos y sus procesos individuales. Es un esfuerzo permanente por parte de los profesores el mantener con ellas una relación fluida y compartir los fundamentos de la

pedagogía Waldorf. Para ello, desde el principio de la vida del colegio se han creado diversas instancias de diálogo y de estudio. Incentivamos además el trato afectuoso y respetuoso de nuestros alumnos y apoderados hacia las personas que desempeñan tareas no docentes a través de la comprensión de que sin ellas nuestra labor educativa no sería posible.

e) Apoderados

Los padres y apoderados desempeñan un rol crucial en nuestra tarea educativa. Esto se expone claramente desde la primera entrevista que se tiene con una familia que postula. Es por lo tanto imprescindible que exista un compromiso creciente a través de la asistencia a las reuniones de curso, escuelas para padres, y entrevistas particulares con los profesores cuando la situación lo requiera.

IV.- Evaluación

- Seguimiento y Proyecciones

De lo expuesto en este Proyecto Educativo Institucional se desprende que la pedagogía Waldorf y por lo mismo, también el colegio Giordano Bruno se enfoca fundamentalmente en el proceso de desarrollo de las facultades anímicas de sus alumnos/as, de manera que sean capaces de realizar sus vidas con plenitud y autonomía. Por esto, los propósitos de mediano y largo plazo están enfocados en:

- 1.- Completar el ciclo escolar (hasta 4° año de Enseñanza Media) en un plazo máximo de cuatro años.
- 2.- Construir y actualizar permanentemente una base de datos que permita proseguir el vínculo con nuestros ex-alumnos/as ya adultos/as.
- 3.- Crear instancias permanentes de diálogo con ex-alumnos/as a través de encuentros periódicos, charlas y grupos de estudio.
- 4.- Crear instancias permanentes de diálogo entre ex-alumnos/as y actuales alumnos/as del colegio.